

# Municipio de Valdelugueros

*Ruta de puentes romanos y medievales  
de la Calzada de La Vegarada*



*El Ayuntamiento de Valdelugeros viene trabajando desde hace años en la restauración de su patrimonio histórico, y concretamente en los milenarios puentes que jalonan su territorio.*

*Felizmente esta obra ha sido coronada con éxito, y se ofrece al visitante la ocasión de contemplar una inigualable serie de puentes y pontones, orgullo e identidad del territorio.*

*Los pasos trazados por sucesivas generaciones cobran de nuevo valor, y nos conducen hasta parajes mágicos: La agreste belleza de Puerta de Faro, o la moderna estación Invernal de Repinos, que enlaza Curueño y Porma en San Isidro.*

*Son solo algunos reclamos de la Ruta de puentes romanos y medievales de la Calzada de la Vegarada, que ha quedado perfectamente ordenada y señalizada, para goce y asombro de todos.*

*El Val de Lugeros, julio de 2.004*

## “Alto Curueño. Los Pasos”.

La ruta que se ofrece al viajero para completar a pie, a caballo o sobre ruedas, parte del histórico puente del Ahorcado o de “Los Verdugos”, hasta llegar al puerto de Vegarada, donde voltean las vertientes.

Se inicia aquí, en esta “**Puerta de Arbolio**”, el inventario de un bordado de pasos, en que hombres y piedras se aliaron durante siglos para vadear el río Curueño y sus afluentes, con el alzado de pontones y puentes sobre el cauce de las aguas.

A lo largo de esta andadura, que alcanza los veinte kilómetros, se ofrecen a los ojos las múltiples bellezas del territorio. El municipio de Valdelugueros, anclado en la cabecera del Curueño, acumula parajes bravíos, laberintos de caliza, vegas abundosas y pueblos con enseñas de armas pintar. Sorprendentes rincones se asientan a lo largo de la antiquísima “**Calzada de la Vegarada**” que fue sendero de pastores y peregrinos, vía romana, camino real y ruta de arrieros... para ser, actualmente, junto con los puentes que la sirvieron, un auténtico eje vertebrador.

La omnipresencia de los pasos que tejen y destejen el río es la mejor señal de identidad del municipio. Por ello el Consistorio de Valdelugueros ha procedido a rehabilitar los más valiosos, en el respeto de su construcción original, con los canteros de la zona. Así, inventariamos aquí un total de ocho puentes de extrema longevidad, (romanos y medievales), para goce y asombro de los ojos. Otros han desaparecido, por la acción de la guerra, el desgaste del tiempo o la obra humana. Todos los conservados, en una u otra medida, son de singular belleza, por la perfección de arcadas y luces, o la disposición de las piedras de sillería que arman sus bóvedas. Algunos están hoy día fuera de las rutas de paso, en el silencio melancólico de parajes deshabitados.

Si el viajero completa la ruta alcanzará las fuentes de agua casi mineral, en las cabeceras del río, las lagunas glaciares de Vegarada o la moderna estación de deportes de invierno de “Repinos”, en la misma raya del Puerto.

Al propio tiempo se limpia y marca la milenaria **Calzada Romana**, para que pueda ser transitada, en los tramos aún conservados.

Tantas bellezas reunidas en espacio tan reducido no tienen fácil réplica en parte alguna: Pueblos, castros, cuevas, zonas de acampada, etnografía, gastronomía, heráldica, molinos completan un universo para descubrir mientras se recorren estos pasos milenarios.

Los **ocho** puentes de esta ruta, ya felizmente restaurados, esperan al visitante después de haber recuperado su primitiva prestancia.

Son testimonio de historia y de leyenda. Obras que tejieron en torno del río sucesivas generaciones.

# Fuentes de invierno



## Puente del "Ahorcado", o de "Los Verdugos".

Este puente referencial, puerta del municipio de Valdelugeros y de la primera Tercia de Arbolio, es de época romana, por el tipo de aparejo, la perfección de su embocadura de medio punto y la solidez de su cimentación sobre rocas.

Tiene una sola bóveda de cañón, de 14,75 m de luz y gran altura (9,40 m.). La sillería de la embocadura es muy perfecta y las dovelas alcanzan un ancho uniforme de 0,60 m. La parte baja de los estribos es de sillarejo, mientras que la superior es de mampostería concertada. La rasante es ligeramente alomada, y tiene un ancho máximo de 3,40 m, que se ve reducido en 60 centímetros por un peto existente aguas arriba. Está pavimentado con cantos rodados.

Esta descripción corresponde al "Catálogo de puentes anteriores a 1.936", del Colegio de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos. La situación actual es absolutamente diferente: Una restauración realizada a finales del siglo XX, resultó, cuanto menos, polémica, por no respetar el carácter romano del puente, en los materiales y en su propia estructura. El resultado ha sido controvertido, hasta tal punto que ofrecemos aquí tan solo una fotografía del puente antiguo, tomada en el año 1.955.

Su nombre del "Ahorcado" o de "Los Verdugos" hace clara alusión al desempeño de la justicia que los "Jueces" de Arbolio ejercieron en nombre del Rey, durante los siglos del medioevo.

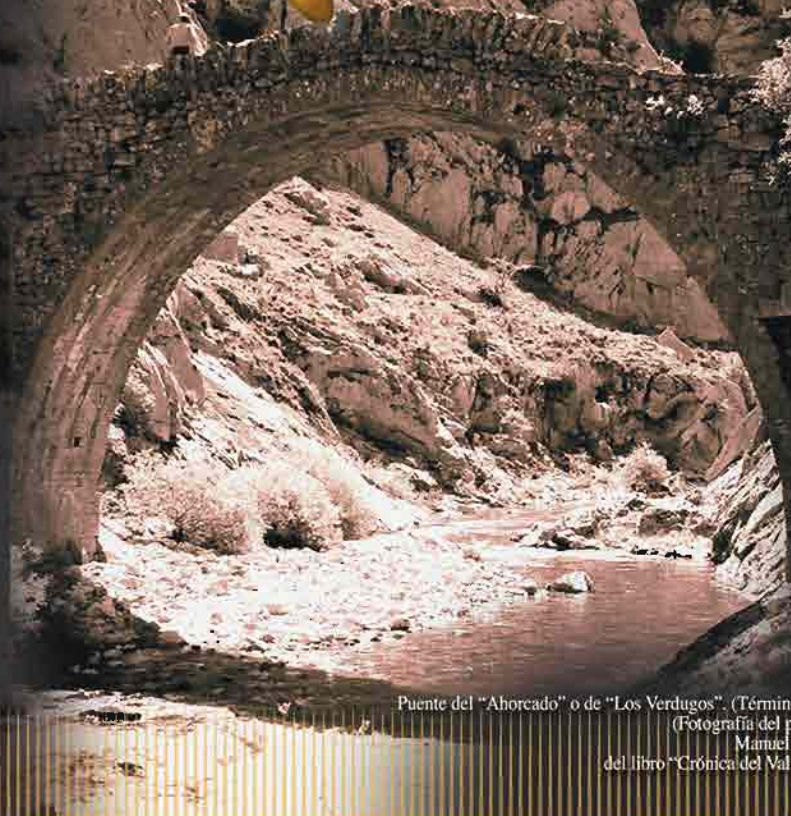
Su emplazamiento, en la más estrecha fragosidad de las Hoces, es una prisión caliza burlada por el río.

La piedra mantiene, a pesar de las agresiones, todo el carácter y belleza del trazo original.

Puente del "Ahorcado" o de "Los Verdugos"

Kilómetro 9,200 de la carretera de La Vecilla a Vegarado, LE-321, a la entrada del municipio de Valdelugeros. Término de Valdeteja.

Coordenadas 42° 55' 10" N, y 1° 42' 40" W.



Puente del "Ahorcado" o de "Los Verdugos". (Término de Valdeteja)  
(Fotografía del puente original,  
Mamuel Martín, 1955,  
del libro "Crónica del Val de Lugeros")

# Puente del "Villarín".

Este puente, de origen incontestablemente romano, es llamado también "La Puente Mocha". Parece ser que debe este nombre a la época en que careció de pretiles, o defensas, derruidas por el paso del tiempo. En el habla coloquial de Los Argüellos, una vaca "mocha" o un carnero "mocho" es el animal que carece de cuernos o defensas.

El puente se dulcifica ligeramente, al ubicarse en el ensanchamiento de las márgenes del río conocido como "Las Vegas de San Pedro", la "Venta de la Zorra", y modernamente la "Venta del Aldeano", cerca del punto en que existió el poblado medieval de "Mesmino". Por la margen izquierda del río es aún visible el trazado de La Calzada, en el ramal que seguía el curso del río.

El valle lateral colindante es conocido como "El Villarín", que da nombre al puente.

Tiene bóveda de sillería, de 11,70 m. de luz, 5,50 m. de altura en la clave y 3,90 m. de anchura. La embocadura presenta dovelas uniformes. La bóveda se cimenta en roca y presenta cuatro perforaciones, correspondientes al cajeadado de la cimbra. Rasante inclinada. Estribos de sillería, reforzados por muretes bajos de mampostería.

Fue restaurado por los canteros de la zona, a instancias del Ayuntamiento de Valdelugeros, en el año 2.002, incluyendo los pretiles, y por ello presenta un aspecto de moderna pulcritud. El puente del "Villarín" mantiene, no obstante, el aroma de sus casi veinte siglos.

Puente del "Villarín". ("La puente Mocha")

Sobre el Curueño, dando paso al valle del "Villarín"; aguas arriba de la "Venta del Aldeano", o de San Pedro. Término de Valdeteja.

Punto kilométrico 13,000, de la LE-321.  
Coordenadas 42° 56' 50" N y 1° 42' 50" W.



# Pontón del arroyo de "Villarías".

Este bellissimo pontón de época romana, servía a la variante de la Calzada que seguía el río. (La principal subía al pueblo de La Braña, desde Mesmino, y bajaba al encuentro del Curueño aproximadamente por el trazado de la actual carretera de La Braña y Arinterro).

En un paraje bravío, donde el paisaje alza barreras de caliza, en la embocadura del Valle de "Villarías", este minúsculo pontón parece una gema preciosa recostada en el gigantesco estuche de la cordillera.

Mantiene una bóveda de cañon de 5,50 m. de luz, 2,80 m. de flecha y 5,50 m. de ancho. La embocadura es de sillería uniforme, de casi medio metro de espesor, y es tangente a la rasante.

Los estribos, que eran de mampostería concertada, han desaparecido, pero los muros de contención se conservan en buen estado.

El pontón aporta noticias a la leyendaria de la zona, ya que en el famoso "Romance de la Dama de Arinterro" viene citado expresamente:

*"Campanitas de mi iglesia  
ya os oigo al repicar,  
puentecito, puentecito  
del río de mi lugar".*

(Versión aragonesa del Romance de la "Dama guerrera", de Octavio de Gelmar)

El perfil descarnado de la bóveda ha sido restaurado en el año 2.001, por el Ayuntamiento de Valdelugeros. Se ha rematado el pavimento en piedra canteada, para que el pontón continé vigilando el fluir de las aguas.

Pontón del arroyo de "Villarías"

Sobre el arroyo de "Villarías", antes de su entrega al río Curueño, a la entrada del acceso a Arinterro y La Braña, en el término de Tolibia de Abajo.

Punto kilométrico 13,800 de la carretera LE-321.  
Coordenadas 42° 57' 10" N y 1° 42' 40" W.



# Puente de Lugueros.

A la salida del pueblo de Lugueros, en dirección al puerto de Vegarada, se encuentra este espléndido puente de tres arcos, alguno de los cuales es de factura romana, aunque objeto de importantes restauraciones durante el medioevo. Por ello el puente debe ser considerado como propiamente medieval.

Tiene tres bóvedas de cañón de mampostería, de luces comprendidas entre los 6,40 m. y los 6,70 m. El resto de la fábrica es de mampostería concertada. El estribo izquierdo presenta dos pequeños vanos adintelados, de cerca de un metro de luz, que cumplían la doble misión de permitir el paso de los canales de riego y de aligerar el estribo, en época de avenidas.

Las bóvedas apoyan sobre pilas, con tajamares: El de la izquierda es de planta triangular, y el de la derecha ojival. El tablero es estrecho, pues incluyendo los petos de mampostería apenas alcanza los 3,10 m, de los cuales quedan útiles unos 2,40 m. La rasante es alomada.

Ha sido restaurado, con acierto, en el año 2.001, por los canteros de la zona, expertos desde siglos en el trabajo de la piedra.

El puente cruza el Curueño, junto al molino harinero situado en la margen izquierda del río, ya citado por Ensenada y sujeto de historias y leyendas. Fuera de la actual ruta del puerto, es paso de vecinos y ganados, y contrapunto de obra humana ante la majestad de Bodón, que preside la vega de Lugueros, Llamazares y Tolibia de Abajo.

Símbolo histórico del territorio, el puente ha sido incluido en el escudo municipal, como motivo central del mismo.

Puente de Lugueros

En el casco del pueblo de Lugueros, a la salida del mismo, punto kilométrico 16,700, de la carretera LE-321, al lado del molino.

Coordenadas 42° 58' 20" N y 1° 43' 25" W



# Puente de "Los Campos de Lugueros".

Este hermosísimo y aislado puente, originalmente romano, como denotan los restos de la Calzada que lo cruzaba, apenas conserva trazos de la fábrica antigua, por lo que es, en su mayor parte, medieval.

Los naturales de la zona lo llaman "La Puente Nueva", debido a sucesivas restauraciones. Es también sintomática la propia indefinición de la toponimia, que apellida a una parte de la zona "Llano Nevero", o "Llano Lobero", según diversos informantes, lo que propicia el uso de varios nombres para este puente fuera de los actuales caminos.

En "Los Campos de Lugueros", como denominación aceptada por todos, tenían parada los célebres arrieros de Los Argüellos, donde daban descanso y pasto a sus recuas.

El puente presenta tres bóvedas de cañon de sillería, cuya embocadura no es uniforme, con luces de 1,00 m, 12,10 m y 6,80 m respectivamente.

La mayor alcanza una flecha de 5,55 m. y ha sido revocada con mortero de cemento. El trasdós de la embocadura es tangente a la rasante. La fábrica del puente es de mampostería concertada. El peto es también de mampostería, de lajas colocadas perpendicularmente a la rasante alomada. Las pilas presentan aguas arriba tajamares de planta triangular, con sombreretes piramidales. En general las restauraciones primitivas no han sido muy afortunadas.

La vega se ensancha aquí, como deseosa de acoger esta antigua joya de característico "lomo de asno". Un aroma de melancólico abandono parece flotar sobre los verdes abandonados, ya lejos de la eclosión caliza de aguas abajo.

Puente de "Los Campos de Lugueros". ("La puente Nueva")

A algo más de un kilómetro al norte de Lugueros, en la zona llamada "Los Llanos de Lugueros", en su propio término.

A unos 100 metros al este de la carretera LE - 321, frente al punto kilométrico 18,100.  
Coordenadas 42° 59' 10" N y 1° 43' 30" W



# Puente de "Cerulleda". "La puente de Abajo"

Avistando las casas de Cerulleda, con sus inverosímiles paredes de piedra antigua, "La puente de Abajo" da la bienvenida a los viajeros. Así se llama, por contar el pueblo con otros dos puentes que pasan y repasan el río en el término de una mirada.

La elaborada obra civil de "La puente de Abajo" muestra fábrica medieval, de los siglos XII - XIII, sobre basamentos probablemente romanos, de un solo ojo. Bóveda ligeramente apuntada, realizada en mampostería concertada, y cimentada directamente sobre roca.

Tiene luz de 7,70 m., flecha de 7,20 m. y anchura de 3,50 m., presentando en el intradós el cajeadado de la cimbra. Felizmente conserva ambos petos, que se abren acompañando a las aletas de los estribos. La albardilla está realizada con mampuestos, colocados perpendicularmente a la rasante.

Sería imperdonable no detenerse en este antiquísimo enclave, para admirar el escudo heráldico de cuatro apellidos, que se mantiene en una casa del pueblo, mirando al río, con réplica policromada en la iglesia parroquial. Una imaginaria entrañable se esconde además en la iglesia, del más genuino estilo románico popular leonés.

El puente, anclado en roca viva, como símbolo de perennidad, ha sido restaurado por el Municipio y los vecinos, en el año 2.002, con indudable respeto a su fisonomía medieval.

Puente de Cerulleda. "La puente de Abajo"

A la entrada sur del pueblo de Cerulleda, sobre el río Curueño, a la altura del punto kilométrico 20,400 de la carretera LE-321.

Coordenadas 43° 00' 00" N / 1° 44' 10" W.



Puente de Cerulleda. "La puente de Abajo".  
(Fotografía de Angel Fierro, 2.004)

## Puente de Cerulleda "La puente de Arriba".

Coronando el entramado de puentes de Cerulleda, está el llamado por los vecinos "La puente de arriba". Esta consideración femenina de los puentes es una herencia de origen medieval.

Su fábrica es, efectivamente **medieval**, aunque posiblemente anterior al bajero (datado por algunos autores en los siglos XI - XII, en la Alta Edad Media), y tiene un solo arco de medio punto. Los materiales son similares al anterior, aunque es de ejecución más perfecta. Está directamente cimentado sobre la roca, y salva una luz de 7,80 m. La flecha es de 4,50 m. y la anchura total de 2,65 m. Las dovelas y tímpanos son de sillarejo calizo.

La embocadura está realizada con mampuestos de forma alada. El trasdós es tangente a la rasante - que es alomada -, y el intradós ha sido revocado en la parte inferior. No obstante, esta actuación, ha sido objeto de varias y afortunadas restauraciones.

Al lado de este puente, de airosa estampa, se encuentra el famoso molino de Cerulleda, que fue adquirido al pueblo por el escritor madrileño Jesús Fernández Santos (+), para convertirlo en residencia y obrador de sus escritos más famosos: "Los jinetes del alba", "Los bravos" y "La que no tiene nombre" fueron las más importantes creaciones de Fernández Santos desde la galería de este molino.

Y así, el halo de la creación literaria vino a sumarse a la belleza del paisaje, a la suavidad del entorno, al tenaz trabajo del hombre por convertir el río en un aliado, bordando sus márgenes de pontones y puentes, camino de las estribaciones del Puerto.

Puente de Cerulleda. "La puente de Arriba"

A la salida norte de Cerulleda, sobre el río Curueño, y junto al antiguo molino, adquirido en 1.973 por el escritor Jesús Fernández Santos.

Punto kilométrico 20,800 de la carretera LE-321.

Coordenadas 43° 00' 10" N / 1° 44' 25" W.



Puente de Cerulleda. "La puente de Arriba".  
(Fotografía de Angel Fierro, 2.004).

# Pontón de "Francamuerta".

Este diminuto pontón romano, salvaba el paso del arroyo de "Francamuerta", que viene del oeste, para la Calzada de la Vegarada, cuyo trazado es aún visible en esta altitud. Desde su arco de piedra basta se avista la "Vega de Coruñón", donde oficialmente nace el Curueño.

En el momento de escribir estas notas, se encuentra muy deteriorado, estando la clave del mismo en peligro inminente de derrumbe.

Por cuanto es visible todavía, la boquilla de su frente es de medio punto, construida con sillares dovelados, que enlazan con los situados en el trasdós de la bóveda. Ha perdido las losas superiores, y está derrumbándose el mortero con sillarejos que reforzaban la bóveda. Los pretilos y los timpanos han desaparecido, y los sillares están apenas trabados. El pontón quedó inutilizado, aunque en pie, al construirse un nuevo paso a su lado, para servicio de ganados. Sus posibilidades de ruina serían inminentes, si el Ayuntamiento de Valdelugueros no hubiese decidido una inmediata restauración.

La arcaica belleza y enorme antigüedad de esta joya en miniatura (que puede datarse entre los siglos I y II de nuestra era) merecían este trato reparador.

Un par de kilómetros más arriba, ya a la vista del paso de Vegarada, se ubicó otro pequeño pontón romano, en el paraje de "Las Tiendas". Un reciente alud de barro lo sepultó, borrando casi los vestigios del último paso de la Calzada, antes de avistar "La Casa del Puerto", antiguamente Hospital de Peregrinos.

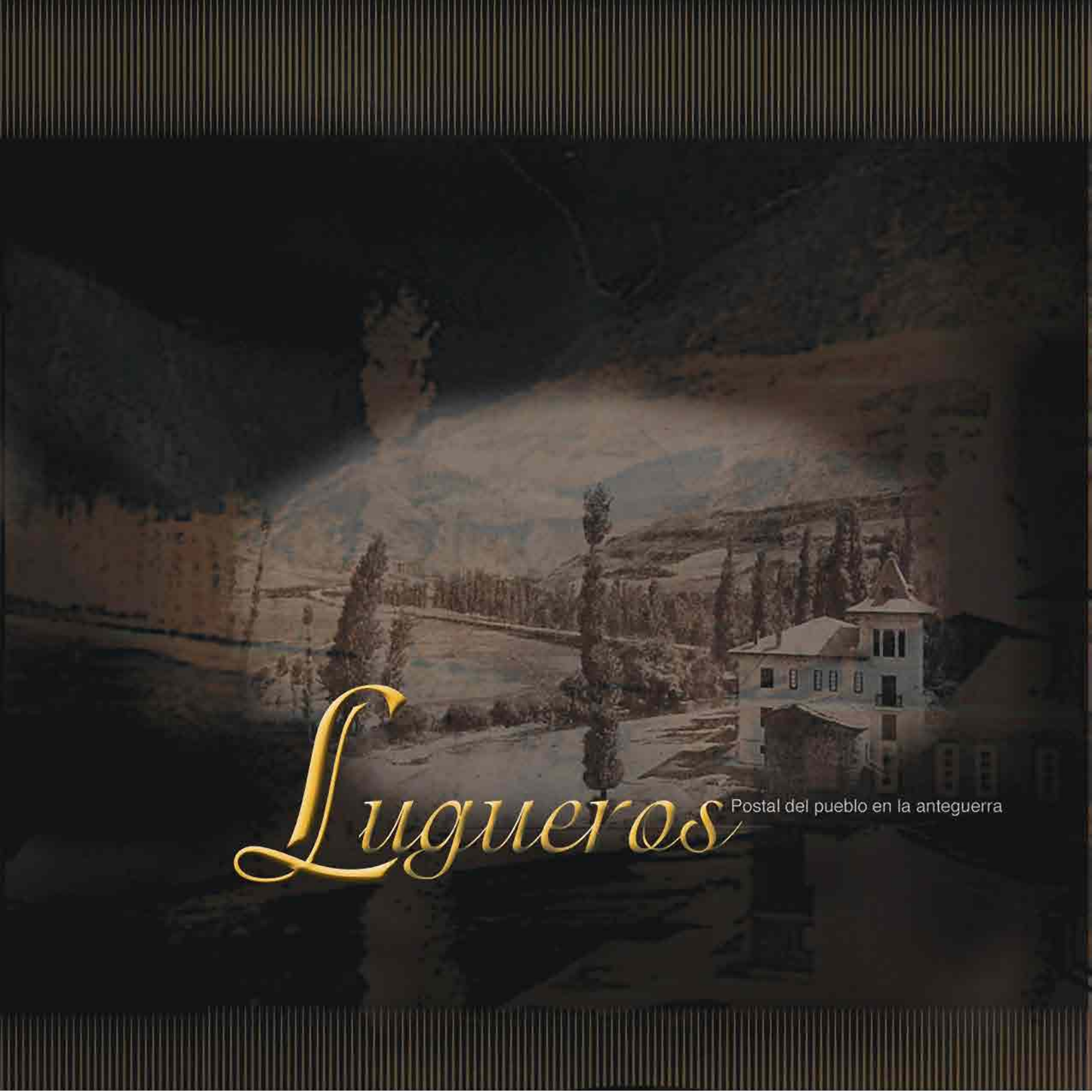
Más arriba, la paz de las cumbres de "Puerta de Faro". La soledad compartida de los remotes de "Repinos". La coronación de esta ruta inaudita de solo veinte kilómetros, en cuyo espacio se acumulan el arte, la historia y la leyenda.

Pontón de "Francamuerta".

Fuera de la carretera, sobre el arroyo de "Francamuerta", en el kilómetro 23,800 de la carretera LE-321, a 800 metros de Redipueñas, a cuyo término pertenece.

El paraje se llama la "Campera de la Manzanilla", a la entrada de la llamada "Vega del Coruñón", sobre la confluencia de las dos corrientes de agua que forman el río Curueño.





# Lugueros

Postal del pueblo en la anteguerra

*Magia del  
Alto Curueño*

